



Ra Ximhai

ISSN: 1665-0441

raximhai@uaim.edu.mx

Universidad Autónoma Indígena de
México
México

Espinoza - Osorio, Jorge Armando

EL LENGUAJE: ENTRE EL PODER Y LA EDUCACIÓN EN MÉXICO

Ra Ximhai, vol. 12, núm. 3, enero-junio, 2016, pp. 345-353

Universidad Autónoma Indígena de México

El Fuerte, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46146811024>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

 redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



uaim

RA XIMHAI **ISSN 1665-0441**
Volumen 12 Número 3 **Edición Especial**
Enero – Junio 2016
345-353

EL LENGUAJE: ENTRE EL PODER Y LA EDUCACIÓN EN MÉXICO

LANGUAGE: BETWEEN POWER AND EDUCATION IN MEXICO

Jorge Armando Espinoza-Osorio

Maestrante por la Universidad Autónoma Indígena de México, Tlalpan, D. F., C.P.11400, Tel. 0445522757701. Correo electrónico: armandoepo30@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo ilustra la trama de los aconteceres que se viven en la institución educativa, proponiendo tres elementos como parte estructurante de la institución educativa que posibilita la educación pacífica o las fluctuaciones violentas a partir del, poder, la formación y el lenguaje. El pensamiento de Castoriadis, Foucault, Jeager, son retomados como elemento central, para analizar acontecimientos con la perspectiva de la violencia directa, violencia cultural y violencia estructural. Así mismo se entrelazan los elementos desde un diseño cualitativo con base al método etnográfico, con la propuesta de abordar el vacío desde la perspectiva de la educación para la paz y la convivencia armónica en la educación Mexiquense.

Palabras clave: poder, estructura, formación, lenguaje.

SUMMARY

This paper illustrates the plot of the happenings that live in the school, proposing three elements as a structural part of the educational institution that enables peaceful or violent education from, power fluctuations, training and language. The thought of Castoriadis, Foucault, Jeager, are taken up as a central element to analyze events with the prospect of direct violence, cultural violence and structural violence. Also they intertwine elements from a qualitative design based on the ethnographic method, with the proposal to address the gap from the perspective of education for peace and harmonious coexistence in the Mexiquense education.

Key words: power, structure, formation, language.

INTRODUCCIÓN

La ponencia tiene por finalidad la interrelación de tres elementos básicos; la teoría, la metodología y la historia como posibilitadores de todo proceso de investigación o tarea científica, sin ellos el trabajo resultaría en un anecdotario o herramienta, pero de ninguna manera en un trabajo de investigación sociológica. Para tal efecto la construcción dinámica del presente se ha elaborado en tres momentos que permiten el andamiaje de la problematización del lenguaje en la educación.

El primer momento permite vislumbrar las posturas de la investigación así como un breve crítica en el sentido amplio, pues mira los alcances y limitaciones del objeto a investigar así como de los sujetos en quienes recae la práctica del lenguaje educativo, así mismo se integra el supuesto hipotético como línea de guía para dicho abordaje, acompañan a este los objetivos del trabajo la justificación histórica con el autor Hugo Aboites y Guiddens. Metodológicamente las herramientas cualitativas son con base a los autores Taylor y Bogdan, quienes dan línea para el uso de herramientas etnográficas. Por último Castoriadis permite abordar el tema de institución para repensar al lenguaje desde la mirada sociológica en la educación.

Recibido: 25 de noviembre de 2015. Aceptado: 11 de marzo de 2016.

Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en **Ra Ximhai 12(3):**
345-353.

El segundo momento busca aclarar la importancia del lenguaje en las instituciones sociales, las concepción del lenguaje se construyen por diversos autores, pues requiere de una creación de sentido amplia esta integración se mira a partir de la formación ética en dos visiones que se ofrecen con el apoyo del autor Warner Jager y sus estudios para referir lo que acontece en el nivel medio superior de educación.

El tercer momento permite conectar los previos para pensar al lenguaje y sus posibles usos áulicos como dispositivos de poder, su parte teórica encuentra como pilar a Michel Foucault para el desarrollo del tema, pues se plantea al lenguaje como un espacio de convivencia social, enmarcado por instituciones que integran al individuo a la sociedad y por ende es en ese espacio donde se teje la trama de significaciones sociales, no sin plantear que dicho uso no marca una dominación de los sujetos, por el contrario se piensa en el ejercicio del poder a través del lenguaje como una constante resistencia que permite la movilidad de los sentidos en el aula, institución, formación, lenguaje y poder, son entonces ingredientes que vinculan a la vez que fragmentan espacios sociales como el aula escolar.

Por último se construye una reflexión a manera de cierre, donde se escribe el cambio de pensamiento que permitió la realización del trabajo y el viraje en el sentido de relacionarlo con los aconteceres sociales.

METODOLOGÍA

La elaboración y validez del conocimiento social ha sido un tema que no deja de tener relevancia en los estudios para la paz y la convivencia escolar armónica, es preciso entonces definir la postura metodológica que delimita esta investigación, así como las técnicas y herramientas que permiten la comprensión de la realidad en la práctica de la OE. La metodología cualitativa utilizada en la presente investigación utiliza el método de investigación acción participativa y la etnografía con una visión para la convivencia pacífica, desde una perspectiva basada en los estudios para la paz, estos métodos privilegian el acercamiento al plano cotidiano, dado que el entendimiento del mundo social se da a través de los sentidos, pensamientos y transmisión de saberes en su contexto, dicha interpretación requiere el conocimiento y un aprendizaje intencionado que la dote del sentido de ciencia.

La investigación-acción participativa (IAP), tiene como principal característica la posibilidad de reflexionar el cotidiano para transformar la realidad desde la base del contexto, es decir, no requiere necesariamente la disposición institucional para un cambio social, por el contrario permite la emergencia de acciones propositivas en donde se cuestionan las problemáticas estructurales y se recrean sentidos desde la comunidad, pero esto no la excluye del mismo plano estructural o institucional. Este corte de investigación cuestiona inclusive el carácter del investigador, así como sus posturas o categorías, la validez o la objetividad con que se aborda tanto al objeto de estudio como al sujeto quien ejerce la acción, la IAP permite a través de un proceso de concientización, el pensar la reconstrucción de lo cotidiano desde un plano del ejercicio del poder *Lo novedoso no es que la gente se cuestione sobre sus condiciones y busque mejores medios de actuar para su bienestar y el de su comunidad, sino el hecho de llamar a este proceso investigación y de conducirlo como una actividad intelectual* (Park,1993; 137) por lo que resulta necesario el abordaje de la práctica de la OE desde esta mirada, en tanto que la estructura que la conforma hoy se encuentra sujeta a procesos que violentan su ejercicio ...es evidente que,

en general, el mundo atraviesa aun la misma era de confusión y conflicto en que nació la IAP (Borda, 1992:18) ello no quiere decir que la IAP, busque un cambio social en lo inmediato, sino que encuentra en la investigación un proceso paulatino de transformación en los investigadores, aun cuando no es el fin último, sino el que sea un proceso de la sociedad en su conjunto.

Así mismo se retoma la perspectiva de la etnografía, pues la investigación no sólo tiene interés en el sentido teórico de la práctica de la OE, sino y principalmente en el sentido cotidiano del aspecto empírico, por lo que el registro requiere de técnicas que permitan describir y clasificar datos teóricos, pero sin olvidar la relación de teoría e investigación, advirtiendo que ello define una postura en el análisis de los datos recogidos, pero denotando que son los actores mismos quienes dan sentido y orden al objeto de estudio como lo es la práctica de la OE. La investigación desde el corte metodológico propone como tarea principal, el sistematizar y especificar el conocimiento de los actores acerca de su cotidiano, pues la etnografía supone que no existe un conocimiento comunitario, por lo que cada individuo debe explicar los fines que le conducen a realizar tales o cuales acciones, es decir y parafraseando a Schütz (2003) el actor se convierte en un investigador que explica las propias acciones por lo cual, hace una interpretación de su realidad social desde dos posturas, el profesional y el laico¹.

Con el fin de un mayor reconocimiento de los sentidos otorgados a las prácticas de la OE, se han empleado como técnicas principales; la observación participante y la entrevista a profundidad; la pregunta inicial para esta técnica es ¿por qué utilizar la observación participante? Respondiendo que ésta es mirada como la más importante de las herramientas etnográficas en el pasado reciente y en la actualidad (Kawulich, 2005), ya que permite un primer acercamiento al universo cotidiano y deja ver las relaciones, los espacios, las formas de socializar, entre otras cosas es a través de ella posible describir y fundamentar las experiencias de los actores implicados, parafraseando a Marshall y Rossman (1989) podemos entenderla como una sistematización de comportamientos, así como de eventos que tienen su realización en un contexto a investigar, es decir, supone una imagen visual traducida a la escritura, esto implica que el investigador desarrolla una mirada activa del acontecer en la práctica de la OE, así mismo la observación participativa exige una memoria precisa que encuentra en las notas de campo, una herramienta útil en la construcción y obtención de datos en sitio. Esta herramienta permite observar a la vez que participar en el cotidiano, lo cual implica un viraje en el sentido de comprensión en la relación sujeto-objeto de estudio, el observador participante tiene dos visiones de la realidad pues la subjetividad que juega en la investigación acción participante le lleva a reconocer su proceso como un proceso social, dado que el investigador durante el proceso se ve inmerso en la práctica misma, a la vez que cuestiona reflexivamente como investigador. Con la técnica de observación participante se busca; perder el sentido de la enajenación del contexto con el investigador, develar la importancia de las relaciones de los actores en su cotidiano de aquellas que no lo son, comprender la práctica de la OE, establecer relación con los informantes clave, estas premisas permiten el desarrollo de la investigación en paralelo a la entrevista a profundidad y la posibilidad de dividirla en fases.

Desarrollo

La educación media superior en México, no resulta ser tan buen ni tan mala para acotarla en un reduccionismo obvio, por el contrario requiere pensarla y problematizarla para su eventual

¹ Estas posturas muestran que el investigador laico interpreta sus acciones en un sentido práctico y natural, a diferencia del investigador profesional, quien se regirá por posturas teóricas y sistemáticas de lo que aparece como lo cotidiano según Schütz(2003)

desarrollo, las reformas educativas que han sido aplicadas en los últimos años dan muestra de las necesidades cambiantes no solo de la sociedad mexicana, sino de la necesidad de la modernidad capitalista, sin embargo dicha modernidad para un país periférico como el que hoy nos ocupa, implica a decir de Hobsbawm (1999) la coexistencia paralela entre la premodernidad, la modernidad y la posmodernidad, muestra de ello es encontrada en el lenguaje y en la pertinencia de mirarlo como espacio de construcción de realidad social.

La institución educativa ha mirado históricamente al lenguaje como un elemento discursivo donde su principal representante es la figura docente, de tal modo que es posible advertir que el lenguaje tiene un sentido jerárquico en su economía, pues existe una figura privilegiada para el uso y el establecimiento de lo que debe o no decirse con el lenguaje, es importante trazar lo que se ha de comprender en el presente trabajo por lenguaje diferenciándolo de lengua, pero dicho significado requiere la relación del lenguaje con el desarrollo social en el ser humano, pues en primer momento su importancia radica en que el lenguaje existe en todas y cada una de las estructuras sociales, sin él la concepción de pensamiento y razonamiento no tendría sentido en la historia de la humanidad, el pensamiento siguiendo a Vygotsky (2010) es un producto de la mente en tanto proceso de abstracción que parten de la operación racional, la imaginación, la creación, la comparación, la síntesis, entre otros más, se construyen con base al lenguaje, para el autor es el lenguaje el que permite la estructuración de los pensamientos, pues sin el lenguaje y su mediación la expresión material del pensamiento no es posible, de ahí la importancia en comprender la diferencia entre lenguaje y habla, para diferenciar las funciones que le son otorgadas en un contexto determinado y su uso.

Para Echeverría (2005) el tratamiento del lenguaje es posible desde tres postulados básicos; a) interpretamos a los seres humanos como seres lingüísticos. B) interpretamos el lenguaje como generativo c) interpretamos que los seres humanos se crean a sí mismos en el lenguaje y a través de él (Echeverría, 2005, pág. 32) el lenguaje se presenta entonces como un mediador que juega entre la realidad y el pensamiento, el empleo de tal o cual lenguaje marca sentidos específicos en los espacios donde se utiliza, el vocabulario que es manejado en un aula educativa no es quizás el mismo que se utiliza en el patio de recreo, el lenguaje entonces tiene una carga de significados contextuales que reflejan ciertas costumbres o prácticas en momentos específicos.

Si bien el ser humano conforma su identidad como nos dice Giddens (2000) en mayor o menor grado a través de referentes cotidianos como lo son, la familia, la televisión e incluso la escuela, entre otras más, estos espacios se conforman bajo la marca de una sociedad específica en un tiempo específico y en circunstancias delimitadas, con esto se pretende la comprensión de un lenguaje y cultura específica, en que es posible la conformación de la identidad. Es decir, el lenguaje nos permite el identificarnos y definir nuestro grupo de convivencia así como nuestra identidad individual, eso que han nombrado clase social es posible advertirla a través de la forma de comunicarnos y relacionarlos a través del lenguaje, las subculturas enmarcan formas de hacer con el lenguaje, la edad posibilita ciertas palabras generacionales, incluso el sexo en ciertas culturas permiten el uso o no de un lenguaje que se cataloga entre lo masculino y lo femenino. Lo escrito anteriormente define al lenguaje como una relación simbólica² que permite relacionarse

²El campo de lo simbólico se entiende como aquello que queda ante la falta de lo real o de la cosa, es decir, las palabras son un juego entre lo real y lo simbólico, como dice Jung “llamemos simbólico a un término, un nombre o una imagen que puede ser conocido en la vida diaria aunque posea connotaciones específicas además de su significado corriente y obvio” los signos son estudiados por el campo de la semiótica. Las palabras son un juego entre lo real y lo simbólico, como dice Jung “llamemos simbólico a un término, un nombre o una imagen que puede ser conocido en la vida diaria aunque posea connotaciones específicas además de su significado corriente y obvio” los signos son estudiados por el campo de la semiótica.

con los miembros de una comunidad donde se comulgan los símbolos establecidos, estas relaciones de lenguaje existen a lo largo de nuestra cotidianidad, pero no es advertida la importancia de los códigos que son recibidos a través del lenguaje, nuestro saludo, la disposición de los elementos contextuales, hasta el tono con el cual se utiliza una u otra palabra para comunicar es una facultad inherente al individuo biológico pero posible por la socialización.

El lenguaje para Berger y Lukmann (1986) es una construcción social que permite la acumulación y transmisión de conocimientos a las generaciones futuras, preservando el significado y la experiencia de las pasadas, el lenguaje se presenta en lo cotidiano como referente, pero la parte fáctica obliga al sujeto a adaptarse a las normas que le definen, el lenguaje permite entonces la recepción y transmisión de conocimientos sociales y con ello su transformación como signo cultural. Los signos tanto escritos como orales que poseedores de significados son lenguaje, y son a partir de ellos que se posibilita la comunicación, el aprendizaje y la cognición.

Al depender del contexto el individuo debe hacer uso de su lenguaje para comprender los sentidos que le son impuestos por la situación, como dice Wittgenstein (2003) *comprender un lenguaje, significa dominar una regla* cambiando así la forma en que utilizaba su lenguaje con anterioridad y proponiendo una nueva forma de desarrollar adecuadamente en nuevo lenguaje, el individuo pregunta, propone posturas, identifica conceptos y aprende a través del lenguaje, dando paso a resolver problemáticas cotidianas con base a nuevos aprendizajes, entonces el lenguaje es movilidad, las concepciones de la lengua se modifican también, palabras existentes modifican su valoración lingüística, o su codificación social a las nuevas necesidades para comprender realidades específicas, de ahí la importancia de comprender que es el lenguaje, pues este no tiene un carácter neutral en la sociedad, sino que adquiere sentido no solo en las palabras que se usan en él, sino en la forma en que se dicen tales palabras.

El territorio de la formación mirado desde la posibilidad del lenguaje ha de conducirnos ineludiblemente al de la ética, esto porque en ello se inscriben las convivencias emergentes de un cultura moderna, como se describía antes ello refiere una secuencia de contradicciones y con ellas formas de creación inclusivas, no como una concesión de los grupos de poder o de quienes ejercen el poder fáctico, sino como luchas sociales que generan esos espacios, la formación es posible entenderla en este trabajo al menos en dos condiciones, *paideia* y *bildung*, el primer término que retoma Jeager (1971) lo hace con un sentido griego, el cual expresa que la formación es mirada como analogía del alfarero quien moldea su vasija o del escultor quien moldea su piedra, los griegos comprendían que la educación es un proceso consciente que dispone el conocimiento como acción formadora, el docente se realiza como transmisor de tal o cual conocimiento sin la vinculación con el otro *rostro*. El segundo pensamiento o *bildung*, expresa una formación constante, donde no sólo el joven alumno tiene un proceso, sino el docente quien le acompaña posibilitando relaciones con los otros a partir de su experiencia previa permitiéndole la crítica, el dialogo y con ello la creación en libertad, en tal relación no se busca la formación modeladora, sino la acción ética.

Es importante pensar la formación como una postura y no una impostura para el docente, pues es él quien posibilitara al lado del alumno la transición de la tutoría a la libertad por medio del uso consiente del lenguaje, la necesidad de cuestionar la postura de formación del docente, tiene pertinencia al agregar la docilidad de sujetos que en su minoría de edad aguardan por cumplir órdenes de los mayores, dichos menores transitán en un modelo similar durante su educación, es decir, se forman a partir del modelo que dicta lo ajeno, de otro modo el cuestionamiento del

alumno al docente, la creatividad y la vinculación con la diversidad, así como el dialogo, le llevarían a pensar su cultura por el mismo, la formación entonces tomaría un viraje radical.

...las relaciones de poder suscitan necesariamente, exigen a cada instante, abren la posibilidad de una resistencia, y porque hay posibilidad de resistencia y resistencia real, el poder de quien domina trata de mantenerse con mucha más fuerza, con mucha más astucia cuanto más grande es esa resistencia... lo que trato de poner de manifiesto es la lucha perpetua y multiforme, más que la dominación lúgubre y estable de un aparato uniformador (Foucault, 2013; pp 77).

Para Freire (1997) la formación es la imposición de la responsabilidad, y esto sólo es posible desde el sentido ético, supone la movilidad por el mundo en un sentido transformador, donde ni el docente ni el joven se encuentran determinados por las estructuras, si bien se admite que tales estructuras condicionan formas de proceder, también se propone el sentido histórico como posibilidad de acción y transformación. El espacio educativo no ha permanecido ajeno a los cambios históricos, la batalla contra el analfabetismo ha devenido en la escuela pública y su gran número de variantes, al igual que otras espacios el educativo está inmerso en la institucionalización y con ello en la dilución de los individuos, a decir de Aboites (2012), la construcción de aparatos para la medición y evaluación de instituciones, programas, jóvenes, niños y docentes, es un infructuoso esfuerzo que obedece a diversos intereses, como lo son el empresarial, organismos internacionales, empresas evaluadoras y otros más, pero poco a los estudiantes y la amplia diversidad de ellos en un país como lo es México. La violencia estructural es constante en el proceso de la educación, la imposición de programas ajenos a los contextos sociales forman parte del fenómeno de la privatización en la educación, y con ello procesos de estandarización como la evaluación, los estímulos docentes, la calidad, los exámenes únicos, y otros elementos, permiten definir a la escuela como un espacio donde convivencia, diversidad cultural y educación para la paz, encuentran un lugar de contradicciones. Resultan estructurales pues anteceden al sujeto mismo, la existencia de la institución no se ve amenazada por la desaparición del individuo, pues las normas institucionales estructuran la inserción de los individuos a ella sujetándolos con su misión o función dentro de la institución, por tanto la mirada de la *institución como estructura*, dicta que el individuo se encuentra determinado por las condiciones ajenas a él.

la palabra institución está tomada en su sentido más amplio y radical como normas, valores, lenguaje o instrumentos, procedimientos y métodos, para tratar con las cosas y hacer las cosas, y desde luego también como el "yo" individual, en el tipo y la forma tanto particular como general (Castoriadis, 1983).

La institución educativa entonces cobra gran relevancia para la sociedad y su vida colectiva, para el autor Emile Durkheim la educación es *la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que no están maduras para la vida social* (Durkheim, 1974; 5) por tanto la EPO 30 es una institución que obedece a determinados estados políticos, intelectuales, sociales y morales que se inscriben históricamente.

La asimilación y adaptación requieren mecanismos y procesos de interiorización de la normas externas al individuo, para ello se requiere de dominar pasiones a través de condicionar instintos personales, mejor dicho institucionalizar a los jóvenes a través de normas que les permita a decir de Foucault (2009) la normalización a través de los discursos y el lenguaje, este lenguaje adquiere

su legitimidad por medio del currículo que se define por los elementos que explican y por los cuales se permite la comprensión de la actividades educativas, en él convergen acciones de sus protagonistas que son los docentes y los jóvenes en el aula.

En cierto modo el lenguaje determina posiciones entre el docente y el joven, pues ser docente implica tener una saber no sólo por la formación, sino por el cumulo de experiencias vividas. Por otro lado la juventud tiene una carga valorativa de individuo en formación para algunos docentes, por lo cual lo que expresan en su lenguaje es una forma primitiva que requiere la formalidad del deber ser ...*un sistema de posiciones sociales que se definen de acuerdo al valor de la posición social, el cual se mide por la distancia social que separa a una de las otras consideradas inferiores y superiores* (Bourieu, 2001; pp 36).

La presentación de la clase forma una parte fundamental para el desarrollo de las subsiguientes, pues en ella se delimita lo que se evalúa y lo que no, lo que se puede decir y lo que no se debe decir al interior del aula, el respeto, la conducta y todo aquello que el docente considere pertinente, por lo que advertimos que *Lo que preocupa son esas relaciones de verdad/poder, saber/poder. Entonces esa capa de objetos o, mejor, de relaciones, es difícil de captar...* (Foucault, 2013; pp 74) pues es probable que el docente piense que su valoración en el lenguaje es clara, pero ¿qué de ella no lo es? El lenguaje entonces adquiere relevancia al hacer visible que la existencia entre dos generaciones distintas dificultan el entendimiento entre la juventud y la autoridad docente, esta brecha acentúa las resistencias de ambos lados, el lenguaje se modifica vertiginosamente al sentir la amenaza del cuestionamiento de lo establecido, ambas partes toman un sentido de defender lo que se conoce y atacar la mirada ajena, ahí mismo se construye una lucha minúscula entre las clases ...*entre el que sabe y el que no sabe... por consiguiente, de relaciones de fuerzas, y por tanto de pequeños enfrentamientos, microluchas, por llamarlas de algún modo* (Foucault 2013; pp 76) emergiendo una presión entre los valores establecidos y la negación de los mismos, el lenguaje entonces puede restaurar con un mayor vigor el orden anterior, si la clase de psicología no contara con estos momentos de tensión, no podrían darse cambios en las relaciones áulicas, es por estos momentos que la cultura se va construyendo.

La escolaridad ha denotado algo que en lo general llama violencia en el lenguaje, ante ello los jóvenes admiten que el lenguaje no guarda una neutralidad y que el uso de éste lleva una carga de valores, pero que sin embargo es necesario como forma de expresión que fuera del contexto de lo cotidiano en el aula ha deformado en violencia, pero afirman que la misma violencia se ejerce cuando el docente permanece en silencio sin atender las palabras de los jóvenes.

Las observaciones nos permiten mirar como el lenguaje violenta las relaciones a través de negaciones, silencios, descalificaciones, gestos, tonos y una serie de condiciones que son codificados para hacer visible y otras veces para ocultar lenguajes que descalifican, así en un aula es posible encontrar momentos de sexismo, de descalificación de género a través de la gramática, así como discursos intocables, pero miramos también la aparición del chiste como un lenguaje liberador que posibilita la relación que desdibuja las clases pero que no olvidad el cauce pedagógico.

CONCLUSIONES

Escribir sobre el lenguaje no resulta una tarea sencilla para ser abordada en tres meses, sin embargo los soportes que permite el llevar seminarios integradores dan la posibilidad de pensar

en tareas tan complejas y comprender las limitaciones que el tiránico espacio permite, este trabajo resulta el principio de abordaje de un número mayor de preguntas que fueron emergiendo a lo largo de la documentación, el proceso de observación y entrevistas permiten la vinculación entre lo teórico y lo práctico, tarea titánica si la formación no ha sido desarrollada con anterioridad para otros proyectos, pero es de gran relevancia en deslizar los sentidos que le han sido otorgados a conceptos, métodos, teorías y a la propia historia a partir del trabajo de campo.

El lenguaje resulta una forma que devela realidades al ser investigado, es interesante el pensar lo que conlleva observar miradas, gestos, posturas corporales y sobretodo posturas lingüísticas que antes no se advertían, pensar a través de los teóricos que fueron posibilitando este trabajo es mirar la necesidad de una mayor preparación para la argumentación teórica y metodológica, el paso de estos elementos requieren de un soporte histórico que les brinde elementos de lo posible a través de lo que ya fue, el presente entonces resulta un tiempo efímero. Ahí en el presente es en el momento que accedí trabajar el lenguaje, ahí donde antes no existía nada logre reflexionar entre significado-significante, el lenguaje me permitió entonces lo que Bachelard escribía de la significación, ese breve instante donde existe la posibilidad, el lenguaje entonces requiere pensarse y pensarlo en tanto eje estructurado y estructurante, posturas entre el poder y la resistencia en y para los discursos coercitivos en la institución.

El voluntarismo versus la determinación estructural cobran nuevos significados al haber investigado al lenguaje, la mirada simplista da paso a la trama de sentidos que exigen la exhaustiva documentación del tema del lenguaje, éste sin embargo requiere su práctica para su transformación inclusive su reproducción requiere su uso. Finalmente el haber construido o problematizado permite mirar la teoría en la realidad, llevar la abstracción a la práctica real y con ello a nuevas formas de pensar la educación en el aula, el lenguaje ya no es un concepto con neutralidad, por el contrario aquí se advierten las relaciones que inciden en él y a partir de él, no es poca cosa esta posición, pero se requiere del constante cuestionamiento de la relación del lenguaje con el hecho social, las acciones que le posibilitan su ejercicio permiten el sentido de todas y cada una de ellas.

LITERATURA CITADA

- Berger, P. y Luckmann, T. (1978). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu. Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1996). *La reproducción: Elementos para una teoría de sistemas de enseñanza*. Editorial Laia. Barcelona.
- Echeverría, R. (2005). *Ontología del Lenguaje*. Comunicaciones Noreste. Chile.
- Guiddens, A. (2003). *Elementos de la teoría de la estructuración; La constitución de la sociedad*. Amorrortu. Buenos Aires.
- Foucault, M. (2013). *El poder una bestia magnifica*. Siglo XXI Editores. México.
- Foucault, M. (2009). *Vigilar y Castigar; nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores. México.
- Freire, P. (1974). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XX Editores. México.

Giddens, A. (2000). *Género y Sexualidad*; Sociología. Alianza Editorial, Madrid.

Vigotsky, L. (2010). *Pensamiento y Lenguaje*. Edit. Paidos. España.

Wittgenstein, L. (2003). *Aforismos: Cultura y Valor*. Espasa Libros. Barcelona.

NOTA: Este artículo es producto de la investigación de tesis del alumno Jorge Armando Espinoza Osorio, para optar por el título de Mtro. En “Educación para la Paz y la Convivencia Escolar” del Programa de Valores por una Convivencia Escolar Armónica de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México, impartida por la Universidad Autónoma Indígena de México. Institución Intercultural del Estado de Sinaloa. Promoción 2014-2016.

Síntesis Curricular

Jorge Armando Espinoza Osorio

Licenciado en psicología por la Universidad Autónoma Metropolitana (2011), Orientador Técnico para el Gobierno del Estado de México (Puesto actual), becario de la maestría en educación para la paz y la convivencia escolar por la Universidad Autónoma Indígena de México (Promoción 2014 - 2106). Ponente en el congreso internacional ALAS 2015 de la universidad de Costa Rica. Ponente en el Congreso internacional FACICO 2015 de la Universidad Autónoma del Estado de México.